



E L D U E N D E V E R D E

# AULLIDOS TENEBROSOS

Iñaki R. Díaz

Ilustración: Fran Collado



ANAYA



EL DUENDE VERDE



*Para la explotación en el aula de este libro,  
existe un material con sugerencias didácticas y  
actividades que está a disposición del profesorado  
en nuestra web.*

© Del texto: Iñaki R. Díaz, 2025  
© De las ilustraciones: Fran Collado, 2025  
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2025  
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid  
[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

1.ª edición, febrero 2025

Director editorial: Pablo Cruz  
Edición: Rocío Alarcos  
Asistente editorial: Mercedes González Grande

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-143-4279-4  
Depósito legal: M-25634-2024

Impreso en España - *Printed in Spain*



*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*



EL DUENDE VERDE

Iñaki R. Díaz

# AULLIDOS TENEBROSOS

LOS MISTERIOS DE ÁGATA LOSADA,  
DETECTIVE PRIVADA

Ilustración: Fran Collado

# Q U E R I D O L E C T O R

¿No conoces a Ágata? ¿En serio? ¡Eso no puede ser! Ágata es superespecial. Seguro que en cuanto la conozcas será tu mejor compañera de aventuras. Desde muy pequeña, casi desde que nació, se sintió fascinada por las historias de detectives. Enseguida tuvo claro que su misión en la vida era resolver los casos más enigmáticos, pero su camino no fue fácil. Comenzó poco a poco, encontrando objetos perdidos en casa; después desentrañando misterios que pasaban desapercibidos para los profesores; luego resolvió casos en su barrio... Cada misterio resuelto le enseñaba algo nuevo y la acercaba un poco más a su sueño; también hubo pistas que no llevaban a ninguna parte y misterios imposibles de resolver.

Aunque Ágata nunca se dio por vencida. A medida que pasaba el tiempo, su habilidad para observar y deducir se fue perfeccionando, y comprendió que el esfuerzo constante y la paciencia son claves para alcanzar cualquier objetivo. No se desanimaba por los fracasos, aprendió de ellos. Con apoyo de su familia y amigos, y su gran dedicación, consiguió convertirse en una reconocida detective. Sus aventuras nos enseñan que el camino hacia nuestros sueños puede estar lleno de obstáculos, pero con esfuerzo, dedicación y una actitud positiva, podemos superarlos y alcanzar nuestras metas. La clave está en no rendirse jamás.

*Hiroshi R. Díaz*





*A Clara y Duncan.*



Desvelada la identidad  
del justiciero nocturno.  
**EI CABALLERO ES CURRO**

Ágata Losada, la que empieza a ser una de las detectives más reconocidas de España, ha descubierto quién se esconde detrás de la máscara de Wingsrat.



Por fin se ha resuelto el caso  
**GRAN TOCINO**

La famosa detective Ágata Losada lo ha vuelto a hacer. Después de unos angustiosos días en los que toda la localidad de Puercoloma ha vivido con el corazón en un puño, Gran Tocino, el ya afamado cochino ganador del premio Lorzas de Oro, ha aparecido.



Se acabó la búsqueda del  
**KUNG FU CHÁNDAL**

Gracias a la intervención de Ágata Losada, y tras una laboriosa investigación en la central de Decaltón, el célebre chándal de la internacionalmente conocida estrella de cine de acción, Jacky TaChan...



- \* *Wingsrat*
- \* *Monstruo*
- \* *Armas*
- \* *Bronco*
- \* *Wingsrat*



# La receta sale a la luz. **ORÍGENES: TORREZNO**

Ágata Losada ha encontrado la receta secreta del mítico torrezno que el rey visigodo Chisdanvinto menciona en sus memorias.

Al parecer, en la cripta...



## Aclarado el misterio de **EL SEÑOR DE LOS PASILLOS**



Ágata Losada, una alumna del CEIP Las Chuletas, ha resuelto el caso más mediático de las últimas tres décadas.

La joven, de tan solo diez años de edad, ha demostrado poseer unas habilidades detectivescas asombrosas.





## CAPÍTULO 1

**ÁGATA SIEMPRE** soñó con ser detective. Facultades no le faltaban, era curiosa, disciplinada, ordenada, perspicaz y, lo más importante de todo, observadora. Seguramente por eso, y, por supuesto, por su empeño, no tardó en convertirse en la detective privada más reconocida de todo el país. Era tal su vocación detectivesca que no dejaba pasar ni una sola oportunidad en la que poder demostrar su inigualable talento en la resolución de enredos, enigmas y misterios.

Una de esas oportunidades aconteció la mañana de un soleado sábado del mes de abril. Mientras desayunaba un chocolate con churros, Max, su hermano mayor y también único hermano, entró bastante alterado en la cocina.

—¡Mamá, mamá, mis calcetines de la suerte han desaparecido!

—¿Tus calcetines de la suerte? —preguntó extrañada María José, la madre de Ágata y Max.

—Sí, mis calcetines de la suerte —insistió el muchacho.

—¿Pero tienes unos calcetines de la suerte? —se extrañó esta vez José María, el padre de Ágata y Max

—Pues claro. Casi todos los del equipo tenemos una prenda de la suerte. Paco tiene unos pantalones; Lucía, una camiseta; Irene, unas zapatillas; Juancho, unas muñequeras; y yo, unos calcetines.

—Vale, tranquilo. No pasa nada —intentó calmarle su madre al ver lo nervioso que se encontraba—. Seguro que en el cajón de la cómoda de tu habitación tienes otros limpios.

—¡Otros limpios! —exclamó Max alterado.

—Sí, otros limpios. ¿O es que guardas ropa sucia en la cómoda?

—¡Qué dices, mamá! Yo no guardo ropa sucia en la cómoda. A ver si te crees que soy un cochino.

—Anda, sube a tu cuarto y ponte otros calcetines. Ya buscaremos los de la suerte cuando regreses.

—Es que no necesito otros calcetines. Los que necesito son los calcetines de la suerte.

—Entonces, ¿para qué tienes tantos calcetines si solo usas los de la suerte? —preguntó sorprendida su madre.

—¿Y quién ha dicho que solo uso los calcetines de la suerte? Yo uso todos los calcetines que tengo. Lo que pasa es que, los que no son de la suerte, los uso cuando no juego un partido importante. Cuanto más fácil es el partido que me toca jugar, más nuevos son los calcetines que me pongo. Así, poco a poco y partido a partido, todos los calcetines se van convirtiendo en calcetines de la suerte. Mi idea es tener para la próxima temporada al menos tres pares de calcetines de la suerte.

—¿Y no tienes ahora mismo unos calcetines que sean de la media suerte?

—Papá, por favor, no empieces con tus chistes malos, que cuando te da el día gracioso... Además, hoy necesito los de la suerte de verdad. Hoy es la semifinal contra el Inter



de Mi-mami. Nos jugamos la temporada, y yo soy el delantero centro. Por eso necesito los calcetines de la suerte. Sin esos calcetines no voy a meter ni un gol.

—¿Y no pueden meter los goles tus compañeros de equipo? ¿No te parece un poco morro que siempre tengas que ser tú el que meta los goles? —preguntó de nuevo José María, pero esta vez con mucho retintín.

—Es que yo soy delantero y mi misión es meter goles. El portero para, el defensa defiende, el centrocampista dirige el juego y el delantero mete los goles.

—Pues juega hoy de defensa y que se ponga otro de delantero —insistió José María.

—Cariño, sabía que el fútbol no era lo tuyo, pero es que ahora me doy cuenta de que no tienes ni idea —se sorprendió la madre ante el consejo que acababa de dar su marido.

—Vale, estaba de broma —reconoció José María—. Venga, vamos a buscar esos calcetines de la suerte.

Inmediatamente, el padre, la madre y Max se pusieron a buscar por toda la casa. El chico se centró en su cuarto. Miró debajo de la

cama, en el armario, en la cómoda y hasta en la mochila del colegio, pero no había ni rastro de sus queridos calcetines verdes con rayas azules.

Su madre y su padre buscaron en el resto de la casa. Por desgracia, el resultado fue el mismo.

—¡Qué desastre! —se lamentó Max—. El partido empieza en menos de una hora y sigo sin mis calcetines de la suerte.

—Tranquilo, hermanito. Ya me encargo yo —se ofreció Ágata, que acababa de terminar de desayunar y llevaba presenciando el drama desde el principio.

—¿De verdad? —preguntó su hermano con alegría.

—Sí, de verdad. Ya me encargo yo. Ahora, con el estómago lleno, puedo pensar en condiciones.

—Genial. Pero date prisa, por favor —le suplicó Max.

Ágata comenzó a caminar por toda la casa observando con interés cada rincón. El cuarto de Max, la sala de estar, la cocina, el baño...; hasta le echó un vistazo al jardín.



—¿Encuentras algo? —preguntó Max nerviosísimo y sin dejar de seguirla en todo momento.

—Espera un segundo —rogó Ágata mientras se agachaba y recogía del suelo un pelo de gato—. ¿Alguien sabe dónde está Bonaparte? —preguntó alzando la voz.

Bonaparte era un gato persa que, con el beneplácito de todos, se había convertido en el rey de la casa. Hacía lo que quería, se tumbaba donde le daba la gana y jugaba por toda la casa a la hora que le salía del hocico.

—Ni idea —respondió Max—. Estará durmiendo. Es el gato más vago del mundo.

—Esta mañana, nada más levantarme, le vi en su camita. Dormía a pata suelta —informó José María.

—Yo no le he visto el pelo —reconoció María José.

—Pues mira que es difícil no verle el pelo. Hoy he recogido cientos al barrer el salón. Creo que con los que recojo cada día podría hacer dos gatos más —bromeó José María.

—¿Y no os parece un poco extraño? —preguntó Ágata con el ceño fruncido y rascándose el mentón—. Bonaparte puede ser un gandul,



un dormilón, un caradura y todo lo que queráis, pero cuando desayunamos, siempre está pegado a nosotros para ver si le cae algo.

Inmediatamente todos se pusieron a llamar a Bonaparte. A los pocos segundos, el gracioso animal apareció por el salón haciéndose el dormido y con cara de no haber roto un plato en su vida.

—¡Uy, vaya cara más rara! —se sorprendió Ágata—. ¿Qué pasa, Bonaparte, sabes algo que nosotros desconocemos?

El felino torció la cabeza como si con él no fuese la cosa y se largó al trote hacia el salón.

Los demás le siguieron a toda velocidad.

Una vez en el salón, comprobaron que se acababa de tumbar en su cama haciéndose el dormido.

Sin perder un instante, Ágata se acercó hasta la cama de Bonaparte, le levantó el trasero y encontró los dichosos calcetines de la suerte.

—Aquí está la prueba del delito —se rio Ágata mostrando los calcetines.

—¡Genial! ¡Jo, hermanita, eres la detective más increíble del mundo! —aseguró Max dándole un fuerte abrazo.

—Sí, cariño, lo has vuelto a hacer —se alegró su padre con una enorme sonrisa.

—Si es que nuestra hija vale su peso en oro —intervino esta vez la madre con una sonrisa todavía más grande.

—Bueno, la verdad es que, he de reconocer que, para empezar la mañana, no ha estado nada mal el trabajito —sonrió Ágata con picardía.

—Yo me voy —informó Max, que ya se encontraba abriendo la puerta de entrada de la casa.

—¿No quieres que te llevemos? —preguntó su padre.

—Ni de broma, es muy tarde. Si pillamos un atasco o una calle cortada por una carrera popular, no llego ni para los penaltis. Hasta luego —se despidió Max antes de salir a la carrera.

Nada más cerrar la puerta, sonó el teléfono.

—¿Sí? Dígame —respondió María José. Tras unos pocos segundos, le pasó el teléfono a Ágata—. Es para ti, cariño. Es sobre un misterio que quieren que resuelvas en un pueblo de Cantabria.

—Al aparato Ágata Losada, detective privada —dijo nada más agarrar el teléfono.

—Buenos días, detective Ágata. Me llamo Emilio, soy el alcalde de Piedramora y necesito su ayuda.





## EL DUENDE VERDE

Ágata es una precoz y muy célebre detective de diez años que acude allí donde la necesitan. En esta ocasión viajará hasta un pueblecito en Cantabria. Allí llevan ocho meses soportando los aullidos nocturnos de una misteriosa criatura a la que nadie ha podido dar caza. Ágata es la última esperanza para los habitantes de esta pequeña localidad.

Edad recomendada  
para este libro:

**A partir de 8 años**

ISBN 978-84-143-4279-4



9 788414 342794

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

1571243

**ANAYA**